

Teodoro ÁLVAREZ ANGULO

**TEXTOS
EXPOSITIVO-EXPLICATIVOS Y
ARGUMENTATIVOS**

OCTAEDRO

Colección *Nuevos Instrumentos*, núm. 14
Título: *Textos expositivo-explicativos y argumentativos*

Primera edición: enero de 2001
Primera reimpresión: junio de 2004

© Teodoro Álvarez Angulo

© Derechos exclusivos de edición:
Ediciones Octaedro, S.L.
Bailén, 5 - 08010 Barcelona
Tel.: 93 246 40 02 - Fax: 93 231 18 68
www.octaedro.com - octaedro@octaedro.com

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento.

ISBN: 84-8063-466-9
Depósito legal: B. 26.866-2004

Impresión: Limpergraf, S.L.

Impreso en España
Printed in Spain

Índice

Presentación	9
1. Didáctica del texto	11
2. El texto expositivo-explicativo	15
Introducción.....	15
2.1. Estructura del texto expositivo-explicativo.....	17
2.2. Aspectos gramaticales y pragmáticos	23
2.3. Análisis de textos expositivo-explicativos	29
2.4. Propuestas didácticas	44
3. El texto argumentativo	47
Introducción	47
3.1. Principales enfoques en el estudio de la argumentación.....	48
3.2. Estructura del texto argumentativo	50
3.3. Tipos de argumentos	53
3.4. Argumentación y demostración.....	56
3.5. Argumentación y publicidad	57
3.5.1. Mensaje publicitario impreso.....	57
3.5.2. Mensaje publicitario audiovisual	58
3.6. Aspectos gramaticales y pragmáticos	59
3.7. Análisis de textos argumentativos	60
3.8. Propuestas didácticas	86
4. Referencias bibliográficas.....	89

presentación

«... los textos son lo primero, y el sistema de la lengua no es más que un *constructo* segundo, a cuya elaboración se han dedicado (con mayor o menor éxito) varias generaciones de gramáticos. Según esto, un planteamiento didáctico *ideal* de la enseñanza de la lengua debería comenzar por actividades de lectura y de producción de textos, y articular a continuación actividades de inferencia y de codificación de las regularidades observables en un determinado corpus de textos.»

(BRONCKART, 1996:82)

EN tiempos de crisis como son éstos, en lo que respecta a la enseñanza de la(s) lengua(s), no está de más recurrir a obviedades; veamos algunas: 1) las lenguas se manifiestan mediante textos y discursos: unos orales, otros escritos; unos literarios, otros no literarios o funcionales; unos planificados y formales, otros espontáneos; unos monologales, otros dialógicos; 2) los textos y discursos son las manifestaciones discursivas de los seres humanos, y es a través de ellos como aprendemos las lenguas; 3) la situación de producción y la intención comunicativa son los principales condicionantes a la hora de recurrir a uno u otro texto o discurso; 4) los textos, como producto social que son, no escapan al intento de clasificación (en constante cambio) dentro de un determinado género; por esta razón, desde la retórica clásica se habla de la clasificación de géneros discursivos; 5) los textos se configuran en torno a un (proto)tipo o esquema mental (pre-lingüístico), que favorece la comprensión y producción de los mismos, y, por tanto, estos esquemas mentales contribuyen a hacer al individuo más competente comunicativamente.

Pues bien, a pesar de todo esto, nos encontramos, todavía hoy, con demasiada frecuencia, en los libros de texto de lenguaje de la enseñanza obligatoria, planteamientos predominantemente descriptivos (gramaticales) sobre cómo funcionan las unidades de la lengua (frases, sintagmas, lexemas, fonemas, etc.), descontextualizadas, dando a entender que la lengua es un conjunto de abstracciones, y que no se persigue otra finalidad que la de describir el sistema o estructura de la lengua. Ello explica que en las aulas de Primaria y de Secundaria se hagan verdaderos esfuerzos

en el estudio de lo que es una oración, un sintagma o grupo nominal, el pretérito perfecto de subjuntivo del verbo *saltar*, o las oraciones intransitivas; sin embargo, en esas mismas aulas no hay tiempo para narrar o relatar, describir, exponer y explicar, argumentar, conversar, dialogar, recitar, dramatizar, hacer entrevistas, resumir textos, etc.

Con el estudio de dos de los principales tipos de texto (expositivo-explicativo y argumentativo) pretendemos contribuir a dar respuesta a este divorcio o antinomia. Se trata de textos muy frecuentes en los usos sociales y escolares: la exposición-explicación se manifiesta en la explicación de temas o lecciones, orales o escritas; de trabajos o dossiers; de exámenes o controles; etc.; y la argumentación está presente igualmente en situaciones tan diversas como buscar pros y contras, dar razones o justificar una idea, debatir sobre un determinado tema, etc.; y, sin embargo, no merecen apenas consideración en la enseñanza de la lengua.

En el análisis de estos dos tipos de texto tenemos en cuenta principalmente tres aspectos: a) considerar las características gramaticales y pragmáticas; b) averiguar la organización secuencial y la representación esquemática; y c) formular propuestas didácticas sobre cada tipo.

No puedo terminar esta introducción sin agradecer la lectura atenta y los valiosos comentarios de los profesores Carmen González Landa, Miguel José Pérez Pérez y Consuelo Lucía Regidor Fernández. Han tenido una amabilidad y una paciencia que quiero reconocer aquí como se merece.

1 didáctica del texto

NOS movemos continuamente entre textos, tanto en situación académica como, sobre todo, en la vida social, y tanto entre textos literarios —las menos de las veces—, cuanto, sobre todo, entre aquellos otros no literarios, también llamados expositivos o funcionales. Por eso, podemos afirmar que todo lo que decimos, lo que escribimos, escuchamos y leemos son textos.

Por otra parte, la comprensión y producción de textos, así como la condición de interdisciplinariedad que caracteriza al estudio de estos procesos y productos (psicología cognitiva, semiótica, antropología, sociología, inteligencia artificial y lingüística) hace que se hable de *teoría del texto* (Schmidt), de *ciencia del texto* (Van Dijk y Kintsch), de *ciencia cognitiva* (de Beaugrande y Dressler) o de *teoría y epistemología del texto* (Bernárdez).

Constituye otra evidencia también que los textos son distintos, y que son la situación (el contexto) y la intencionalidad del hablante, principalmente, los que determinan que se deba recurrir a una u otra configuración textual. Esto es precisamente lo que pone de manifiesto la competencia comunicativa del individuo cuando habla o escribe, ya que tanto hablar como escribir son actividades sociales, que se practican con finalidades distintas y en contextos variados, adecuados a su función social y comunicativa.

Esta razón, funcional, es el criterio que recogen los currícula de enseñanza (DCBs) y por lo cual insisten reiteradamente en la importancia de trabajar en las escuelas e institutos los diferentes tipos de texto como requisito para conseguir que los estudiantes sean competentes en su lengua a través de los diferentes usos que de ella hacen en la interacción habitual con los demás.

A propósito del concepto de texto, es conveniente resaltar los diferentes enfoques que sobre el mismo podemos encontrar; a saber: a) fenómeno de comunicación con autonomía y clausura semántica; b) conjunto no limitado de frases (n secuencias) dotadas de coherencia, sentido y completez; c) producto conexo, cohesivo y coherente; d) estructura secuencial fundamentalmente heterogénea; e) acto

semiótico con carácter holístico; y f) configuración de diversos módulos o subsistemas en constante interacción.

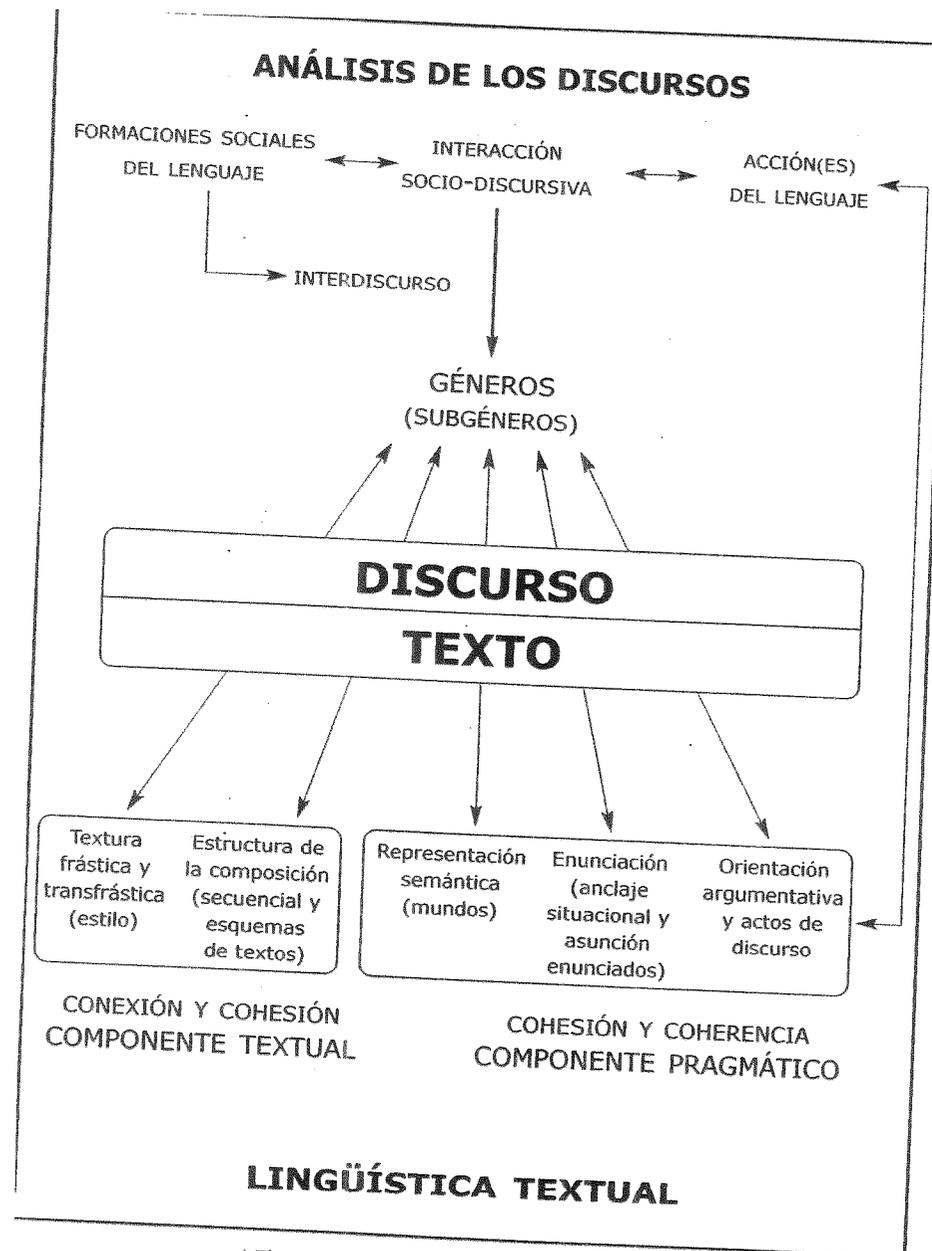
Éstas son algunas de las definiciones que ponen de manifiesto la complejidad que supone definir el texto. Ello se debe principalmente a que «es un objeto de estudio tan difícil de delimitar que, desde un punto de vista metodológico, es indispensable efectuar determinadas elecciones» (J. M. Adam 1992:16). Este mismo autor propone los siguientes **planos de organización de los textos y discursos** (Véase el cuadro de la página siguiente).

1. La **organización pragmática**, que tiene en cuenta los siguientes aspectos: a) la **orientación argumentativa**: la finalidad o intención del macroacto de lenguaje y de la actividad interpretativa; b) las **marcas enunciativas** (polifonía, en cuanto que toda producción textual está determinada por un conjunto de producciones anteriores; deixis gramaticales y semánticas, tales como: índices de persona, de lugar, de tiempo; modalizadores; y discurso referido); y c) la **organización semántico-referencial** del mundo representado (implícitos, isotopías, tema o tópico global).

2. La **estructura de la composición de los textos** como conjunto de oraciones/proposiciones conexas entre sí y que forman, a su vez, secuencias de proposiciones. Esto supone admitir, a su vez, en lo que respecta al estudio del texto, tres niveles: a) **nivel frástico**, que estudia desde el fonema al sintagma o a la oración (gramática de la frase); b) **nivel transfrástico**, que atiende a las uniones o conexiones entre oraciones, así como a fenómenos transfrásticos, tales como la anáfora, la progresión temática, los organizadores y conectores, y la segmentación (puntuación, planificación y redacción) (gramática del texto); y c) **nivel de la estructura de composición secuencial de los textos**, en el que se contemplan los principales tipos de texto o (proto)tipos de secuencias de base como son: la narración, la descripción, la argumentación, la exposición y el diálogo y la conversación.

Considerado el texto, pues, como una estructura secuencial, podremos, por una parte, establecer la heterogeneidad de secuencias que componen un texto, y, por otra, comprobar en cada texto el predominio de una serie de secuencias que nos permitirán corresponderlo con un determinado tipo o prototipo de texto. Esto justifica la necesidad de una tipología textual.

Hablar de tipología lingüística del texto sigue siendo todavía un *desideratum*; sin embargo, se trata de una tarea muy necesaria en la enseñanza de la lengua. La elaboración de un corpus de textos que contenga muestras de los principales tipos de texto con sus respectivos géneros es una contribución importante a la comprensión y producción de textos. Sobre la base de dicho corpus podremos estudiar los



«El análisis de los discursos y la lingüística textual».
Tomado de Adam/Lorda, 1999:178)

distintos niveles de representación (esquemática o cognitiva, semántica y textual) de cada texto, así como las diferentes estrategias que podamos llevar a cabo en la interacción con los demás.

La consecuencia didáctica en lo que respecta a la enseñanza de la lengua es que, si hablar o escribir es usar la lengua de forma adecuada a la situación contextual, adquirir estas destrezas consistirá en aprender la diversidad de géneros discursivos con sus respectivas funciones y con las características lingüísticas correspondientes. Y, por tanto, en las escuelas e institutos habrá que enseñar y aprender a narrar, a describir, a argumentar, a exponer ideas o información, a dialogar y a conversar, teniendo en cuenta las características propias de cada tipo de texto, exigidas por la situación y la intencionalidad. Naturalmente, en determinados usos (orales y familiares) el estudiante se mostrará más competente; otros usos (escritos y formales) requerirán una mayor instrucción.

Las páginas que siguen las dedicaremos precisamente al estudio de dos de estos tipos de texto (exposición y argumentación). A efectos de práctica de análisis abordaremos los siguientes aspectos: a) gramaticales y pragmáticos; b) organización de las secuencias que componen el texto; y c) representación mental del esquema (proto)típico al que se ajusta el texto.

2 el texto expositivo-explicativo

introducción

CONVIENE precisar que la denominación de texto «expositivo» aparece frecuentemente junto a calificaciones como «explicativo» e «informativo». Para aclarar los términos, acudimos al DRAE (1992, 21ª ed.) y encontramos las siguiente definiciones:

- Exponer.* 1. Presentar una cosa para que sea vista, ponerla de manifiesto.
2. Declarar, interpretar, explicar el sentido genuino de una palabra, texto o doctrina que puede tener varios o es difícil de entender.
3. Hablar de algo para darlo a conocer.
(Exposición: Explicación de un tema o asunto por escrito o de palabra)
- Explicar.* 1. Declarar o exponer cualquier materia, doctrina o texto por palabras claras o ejemplos, para que se haga más perceptible.
2. Declarar o exponer cualquier materia, doctrina o texto difícil, por palabras más claras con que se haga más perceptible.
- Informar.* 1. Enterar, dar noticia de una cosa.
2. Dar a conocer la causa o motivo de alguna cosa.

A la vista de estas definiciones, podemos concluir lo siguiente: a) la superposición o uso indiscriminado de estos tres conceptos se justifica por la proximidad conceptual y la estrecha relación que hay entre ellos; b) el concepto de información es excesivamente general y vago; c) la principal diferencia entre el concepto de exposición y el de explicación radica precisamente en la intencionalidad, de manera que la exposición busca principalmente mostrar o presentar una serie de informaciones, mientras que la explicación, además de mostrar estas informaciones, persigue facilitar la comprensión («que se haga más perceptible»); y d) en la práctica, con mucha frecuencia, aparecen mezcladas la intención de exposición y la de explicación, for-

mando parte esta segunda de la primera. Por esta razón, optamos por la denominación de texto expositivo-explicativo.

Respecto de la definición de texto expositivo-explicativo, es común concebirlo como **todo texto cuyo objetivo principal es expresar información o ideas con la intención de mostrar y de explicar o hacer más comprensible dichas informaciones.** De ahí que estos textos sean los más frecuentes y abundantes en la vida académica y social, ya que transmiten información nueva y explican nuevos temas. Los ejemplos más fidedignos son la divulgación científica y técnica, las enciclopedias y los libros de texto o manuales escolares, en cuanto que su función es la de facilitar al receptor (lector, en general, o estudiante, en particular) la comprensión de hechos, conceptos, fenómenos o relaciones. Se trata de un tipo de textos muy frecuente en nuestros días, que tiene la pretensión de exponer o explicar información o conocimientos en los diferentes campos del saber y su aplicación, de divulgar informaciones.

Pertencen a la exposición los siguientes géneros discursivos: a) discursos científicos: artículos, monografías, tratados, exposiciones y cursos; b) discursos didácticos: manuales y legislación educativa; y c) discursos de divulgación: artículos de revista, conferencias, enciclopedias y documentos.

En el conjunto de los discursos explicativos, los más representativos, los más puros, los más «objetivos», son, por definición, los discursos científicos, cuyo principal objetivo es explicar. En este género el esfuerzo de objetividad es máximo y, en consecuencia, las marcas lingüísticas de subjetividad son tan escasas que se llega incluso hasta la formalización y al lenguaje matemático. Estos textos, en sus respectivos ámbitos de aplicación (economía, tecnología, química, arquitectura, informática, aeronáutica, etc.), constituyen una parte importante dentro del conjunto de los textos expositivo-explicativos.

Los textos expositivo-explicativos se caracterizan por una voluntad de hacer comprender –y no solamente decir– determinados fenómenos; en otras palabras: buscan modificar un estado de conocimiento; consecuentemente, de manera más o menos explícita, suele aparecer una pregunta como punto de partida, que, a lo largo del texto, se ha de ir resolviendo. No se trata, por consiguiente, de influir sobre el auditorio (persuadir), sino que primordialmente se pretende transmitir datos organizados, jerarquizados. Se persigue la precisión y el rigor, (la objetividad), por encima de todo.

A pesar de no ser este el momento apropiado para resaltar las diferencias entre la prosa narrativa y la expositivo-explicativa que caracteriza a este tipo de textos, consideramos que la prosa narrativa es más fácil de comprender y retener que la expositiva, debido a que nuestro sistema de representación se desarrolló primero en la prosa narrativa y ésta vehicula menor grado de abstracción. Por otra parte, la estructura narrativa ha sido, con mucho, la más estudiada, particularmente gracias a los for-

malistas rusos (Propp y Bajtín), continuadores de la *Poética* y la *Retórica* de Aristóteles, y a los estudios semióticos de Barthes, Greimas y Brémond. El propio Barthes atribuye acertadamente al relato la condición de «universal» como consecuencia de la constante presencia de este tipo de textos (orales, escritos, iconográficos y gestuales) y la consiguiente plasmación en géneros (mito, leyenda, himno, romance, canto, fábula, cuento, relato breve, novela, chiste, relato de la vida ordinaria).

El predominio del texto narrativo en el ámbito escolar, en cierto sentido se puede considerar que va en detrimento del aprendizaje de la escritura de los *textos utilitarios* y, de entre ellos, de los textos expositivos, con los cuales se enfrenta diariamente el alumno, tanto en la lectura (manuales escolares, documentación en general) como en la escritura (exámenes, dossiers, trabajos y exposiciones). Esto último pone de manifiesto la paradoja que supone el hecho de que sea éste el tipo de texto más frecuente en la vida académica, y, sin embargo, no obtenga la necesaria ejercitación sistemática en el área de lengua, tradicionalmente centrada en la producción de textos narrativos y descriptivos; y, por tanto, es muy común que la exposición sea el tipo de texto que menos dominan los estudiantes.

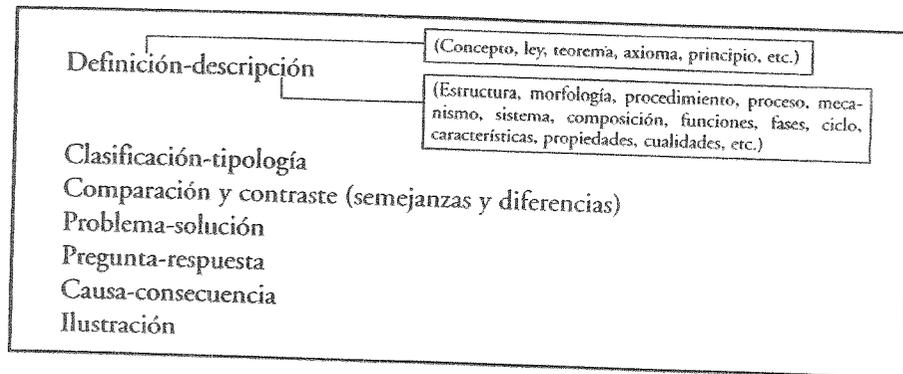
2.1 estructura de la exposición-explicación

Consideramos importante representar esquemáticamente el contenido semántico del texto, ya que es una forma de contribuir a incrementar la competencia en lo que respecta a la comprensión y producción de textos. Ni que decir tiene que esta competencia tiene una influencia notable en la ejercitación de destrezas de comprensión y producción de textos, como la realización de resúmenes, por ejemplo.

La representación mental del contenido del texto es una especie de esquema al que el texto se adapta, y que facilita la generalización, el recuerdo y la reproducción del contenido semántico del mismo. Por tanto, estos esquemas facilitan la comprensión (y la producción, a través del almacenamiento y la recuperación de información que permite la memoria) de textos.

En este intento de representación del contenido semántico, los textos expositivos, a diferencia de los narrativos, no obedecen a una superestructura común, sino que se ajustan a una serie de maneras básicas de organizar el discurso; por ello, se distinguen, dentro de un mismo tipo de texto expositivo, varios subtipos o maneras básicas de organización, tales como: identificación, definición, clasificación, ilustración, comparación y contraste, y análisis (Kintsch, 1982:98); o colección, causa-consecuencia, problema-solución (o pregunta-respuesta), comparación, descripción (Meyer, 1985:11; y Meyer, Young y Bartlett, 1989:5).

Éstos son, para nosotros, los subtipos de organización superestructural de los textos expositivos:



A título de muestra, ofrecemos a continuación una serie de textos con el subtipo correspondiente:

a) subtipo definición-descripción

-T1-

Papel. Material de forma de hojas delgadas que se fabrica entretrejiendo fibras de celulosa vegetal. El papel se emplea para la escritura y la impresión, para el embalaje y el empaquetado, y para numerosos fines especializados que van desde la filtración de precipitados en disoluciones hasta la fabricación de determinados materiales de construcción. El papel es un material básico para la civilización del siglo XX, y el desarrollo de maquinaria para su producción a gran escala ha sido, en gran medida, responsable del aumento en los niveles de alfabetización y educación en todo el mundo.

(Enciclopedia Encarta 97, Microsoft Corporation)

-T2-

Chile es una continuada franja costera de casi 5.000 kilómetros de largo que se extiende desde zonas áridas y calientes del norte hasta el sur frío y húmedo: la cordillera de los Andes y el océano Pacífico son los dos grandes elementos unificadores. Por su especial geografía este país andino aún conserva muchas regiones naturales de gran interés turístico y casi sin explotar para tal fin.

(Gua de Chile, Madrid, Ed. Júcar, 1996)

-T3-

Clavícula. (Del lat. *clavicula*.) f. *Anat.* Cada uno de los dos huesos situados transversalmente y con alguna oblicuidad en uno y otro lado de la parte superior del pecho, y articulados por dentro con el esternón y por fuera con el acromion del omóplato.

(DRAE, 1992, 21ª ed.)

b) subtipo clasificación-tipología

-T4-

Tipos de energía

Hay varios tipos de energía y reciben nombres diferentes, según los fenómenos en los que esta energía se manifiesta. Algunos ejemplos son:

Cinética: Asociada al movimiento.

Potencial: Asociada a la posición de los cuerpos, a su deformación o a su estructura. Casi siempre se convierte en cinética.

Calorífica: Asociada al movimiento de las moléculas.

Eléctrica: Asociada a cargas y corrientes eléctricas.

Química: Asociada a las transformaciones de la materia.

Luminosa: Asociada a las ondas luminosas.

Sonora: Asociada a las ondas sonoras.

Nuclear: Asociada a los núcleos de los átomos.

Eólica: Asociada al viento.

(CRESPO, E. et alii, *Física y Química. 3º ESO*, Madrid, Akal, 1997)

c) subtipo comparación y contraste

-T5-

El paisaje: el contraste entre la España atlántica y la España mediterránea

España presenta grandes contrastes de paisajes por su situación intermedia entre el océano Atlántico y el mar Mediterráneo. Se pueden distinguir dos grandes regiones: la España mediterránea y la España atlántica.

La España mediterránea

La España mediterránea se extiende por la fachada este y sur y por el interior de la Península. Tiene un clima templado mediterráneo: las temperaturas son suaves en la costa y más extremadas hacia el interior; las precipitaciones son escasas e irregulares y se concentran en otoño y primavera.

Los ríos principales, entre los que destacan el Duero, el Tago, el Guadalquivir y el Ebro, son largos y tienen un caudal regular. Sin embargo, otros ríos de la zona, como el Segura y el Júcar, se caracterizan por su irregularidad y su escaso caudal.

La vegetación representativa es el bosque de encinas y alcornoques y el matorral mediterráneo.

La España atlántica

El norte y noroeste de la Península Ibérica y el Archipiélago Canario están bañados por el océano Atlántico.

El norte y noroeste de la Península tiene un clima oceánico, con temperaturas suaves y precipitaciones abundantes durante todo el año. Los ríos, a excepción del

Miño, suelen ser cortos y de caudal abundante y regular. La vegetación está formada por bosques caducifolios (hayas, robles, etc.), que se degradan en landas.

En Canarias el clima es subtropical. En la vertiente norte de las islas la vegetación es muy abundante: tabaiba, tajinaste, drago, laurisilva y pino canario, entre otras especies propias. En el sur el clima es muy seco, por lo que sólo se desarrollan plantas adaptadas a la falta de agua.

(MASCARÓ FLORIT, J. (1999), *Geografía e Historia, 2º ESO*, Madrid, Santillana, p. 100)

d) subtipo problema-solución

—T6—

El PVC y el reciclaje de los plásticos

Las dos formas principales de evitar la acumulación de residuos de materiales plásticos en la naturaleza son el reciclaje y la incineración.

Los plásticos generalmente son reciclables. Los termoplásticos se pueden fundir y volver a moldear. Los termoestables se triturar y son mezclados como carga con otros plásticos. Algunos plásticos se pueden «despolimerizar», volviéndose a obtener los monómeros.

La incineración de los plásticos hasta su combustión total produce dióxido de carbono y vapor de agua cuando las moléculas de dichos plásticos están formadas sólo por carbono, hidrógeno y oxígeno.

Pero las organizaciones ecologistas han denunciado el peligro que supone el uso del PVC (policloruro de vinilo), el plástico hasta ahora más utilizado en los envases del agua mineral. El PVC, por contener cloro en su composición, al ser incinerado produce sustancias perjudiciales para el medio ambiente y la salud de las personas. Por este motivo, diversos fabricantes han sustituido dicho material por el PET (tereftalato de polietileno). Ambos plásticos tienen un aspecto parecido, aunque el PET es algo más brillante y transparente y tiene mayor resistencia a los golpes, lo que permite fabricar envases más ligeros.

(DOU, J. M., *Física y Química, 3º ESO*, Barcelona, Casals, 1998, p. 84)

e) subtipo pregunta-respuesta

En los manuales escolares es constante la presencia de preguntas a las que se responde en unas ocasiones, o con las que se invita a reflexionar a los alumnos, en otras; aparecen en mayor o menor número en razón del enfoque metodológico que se adopte: según sea éste más o menos activo.

—T7—

¿Por qué la sal es de color blanco?

Cuando es muy pura y ha sufrido un proceso de cristalización perfecto, la sal se presenta en forma de minúsculos cristales completamente transparentes. En estado puro,

la sal es un compuesto formado solamente por cloruro sódico, de fórmula química NaCl. Ahora bien, la sal que se comercializa contiene diversas impurezas atrapadas en el interior de los cristales salinos, desde moléculas de agua hasta arcillas, arenas, sulfato de magnesio y yoduro de potasio. Estos compuestos son los responsables de la coloración blanca de la sal, debido a la dispersión, reflexión y refracción que experimenta la luz cuando atraviesa los cristales impuros.

(Revista *Muy Interesante*, nº 210, noviembre de 1998)

—T8—

¿Cómo saber a qué distancia se encuentra una tormenta?

En una tormenta los rayos y los truenos se producen al mismo tiempo, pero el sonido del trueno llega hasta nosotros más tarde. Para averiguar la distancia hay que contar los segundos que pasan desde que vemos el rayo hasta que suena el trueno y multiplicar por 330. El número que obtenemos es la distancia, en metros, que nos separa de la tormenta.

¿Por qué? La luz se propaga con una velocidad de casi 300.000 km/s, por lo que recorre 300 kms. en una milésima de segundo. Podemos aceptar que se propaga de forma instantánea. Sin embargo, el sonido se propaga a «sólo» 330 m/s en el aire. Lo que hacemos es contar el tiempo que tarda en llegar hasta nosotros el sonido y calcular el espacio que ha recorrido.

(Para simplificar el cálculo se suele decir que cada 3 segundos de diferencia la tormenta está 1 kilómetro más lejos. ¿Es correcto este cálculo?)

(ARRIBAS, C., en J. A. España et alii, *Física y Química, 3º ESO*, Zaragoza, Edelvives, p. 30)

f) subtipo causa-consecuencia

—T9—

Efectos del calor

Como vimos en los temas anteriores, cuando a un cuerpo se le suministra energía calorífica sus moléculas se mueven cada vez más rápidamente, ocupando más espacio y separándose de su posición de equilibrio, siendo este el motivo por el cual los cuerpos se dilatan. Las moléculas en los sólidos están fuertemente unidas entre sí, algo menos en los líquidos y nada en los gases. Si el calor suministrado a un sólido es mucho, sus moléculas pueden llegar a separarse, produciéndose un cambio de estado y convirtiéndose en un líquido. El mismo proceso explica la vaporización de los líquidos.

El hecho de que las moléculas de los sólidos estén más fuertemente ligadas entre sí que las de líquidos o gases explica que el calor necesario para fundir un sólido sea generalmente mayor que el necesario para vaporizar un líquido o dilatar un gas. Por enfriamiento los cuerpos pierden calor y se producen los fenómenos inversos de licuación de los gases, paso de gas a líquido, y la solidificación de los líquidos, el paso de líquido a sólido.

La materia puede transportar el calor; por ejemplo, el agua marina que se calienta en el golfo de México forma la corriente del Golfo, llega a las costas de Europa y actúa sobre el clima de los países del Norte templándolos. Pero no es necesaria la materia para transportar calor. La Tierra recibe calor del Sol pero entre la Tierra y el Sol hay un vacío; por lo tanto, la energía en este caso se transporta sin presencia de materia, en forma de ondas de energía radiante.

(Crespo, E. et alii, *Física y Química. 3º ESO*, Madrid, Akal, 1997, p. 161)

g) subtipo ilustración

La ilustración, generalmente redundante y con fines mostrativos, es una constante en este tipo de textos; se manifiesta bien sea a través de fotografías, vistas panorámicas, planos, gráficos, tablas, cuadros, esquemas, etc.; o bien mediante el recurso a la ejemplificación o ejercitación. En el texto, aparece tras indicaciones del tipo: *Como se puede ver en el gráfico...*, *Observa la(s) fotografía(s) de la página...*, *En este dibujo...*, *Observa los diagramas...*; y otras semejantes.

En lo que respecta a los manuales escolares, son abundantes las fotografías e ilustraciones en general; más numerosas en los libros de texto de Primaria que en los de Secundaria.

Todos estos subtipos de representación del contenido de la exposición los podemos sintetizar mediante el siguiente esquema mental o (proto)tipo de estructura de secuencias textuales (J. M. Adam, 1990:117):

Fase de pregunta + Fase resolutive + Fase de conclusión		
(Problema)	(Resolución)	(Conclusión-
¿Por qué?	(Porque)	Evaluación)
¿Cómo?		

Se trata, como decimos, de un esquema tipo (prototípico), y por ello no hay que esperar necesariamente que se den todas y cada una de las fases, ni tampoco en el orden exacto que aquí se expone. Factores como el interlocutor y su competencia o la situación pueden modificar en mayor o menor medida el esquema prototípico del texto.

2.2 aspectos gramaticales y pragmáticos

Desde un punto de vista textual, hay que destacar una serie de expresiones (lingüísticas y metalingüísticas) que indican, en este tipo de texto, la presencia de las ideas principales. Se denominan *marcas textuales*.

La idea de marca, marcador, índice o indicador discursivo-textual es equivalente al uso que se da a estos términos en macroeconomía y en sociología. En el primer caso, existe una serie de indicadores para «leer» el comportamiento macroeconómico de una determinada economía nacional (o de la economía global), que, en nuestro caso, mide periódicamente el Instituto Nacional de Estadística (INE), a través de indicadores, tales como: índice de precios al consumo (IPC), el déficit público, el comportamiento de la bolsa, el nivel de empleo o de desempleo, el nivel de consumo, el índice de exportaciones e importaciones, la adquisición de bienes muebles e inmuebles, la venta de vehículos, etc.

Desde la perspectiva sociológica, se pueden «leer» las tendencias sociales de una determinada sociedad (la española, en nuestro caso), que mide periódicamente el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), a través de indicadores como: el nivel de europeísmo de los españoles, el sentimiento autonómico, la aceptación de otras lenguas y culturas (españolas, comunitarias y extracomunitarias), el nivel de satisfacción del español medio y su sentido de la vida, el índice de nacimientos y defunciones, la edad de emancipación de los jóvenes, etc.

De forma parecida, hemos de plantear el trabajo con los textos: averiguar las marcas o indicadores característicos (que no exclusivos) de cada tipo de texto. Estas marcas o indicadores textuales son importantes para poder entender (y producir) adecuadamente y con mayor prontitud los textos, ya que revelan la disposición estructural del texto y la organización semántica. A pesar de que ninguno de estos fenómenos es exclusivo del discurso o texto expositivo, sino que se trata de hechos de lengua que se dan en cualquier texto, no obstante, entre los principales mecanismos lingüísticos y textuales que aparecen en este tipo de textos, destacamos los siguientes:

a) **Los organizadores intra, meta e intertextuales.** Generalmente son recursos tipográficos que permiten la organización interna del texto y de las relaciones intertextuales. Hacen parte de estrategias basadas en claves contextuales y en el conocimiento de la situación general de comunicación. Son **organizadores metatextuales**: los guiones, los números o letras para enumerar hechos, argumentos, fenómenos, etc., el control de márgenes o *alineas*, las comillas, los subrayados y los cambios en el tipo de letra, e igualmente los paréntesis y la letra itálica como marcadores de

reformulación textual. Los organizadores intratextuales remiten a otra parte del texto (*cf. supra*); mientras que los organizadores intertextuales se refieren a otro texto de autor identificado (sistema de citas).

b) La frecuente utilización de formas supralingüísticas como son los títulos y los subtítulos, en estrecha relación con los organizadores textuales. Su función es importante, ya que generalmente indican relevancia y contribuyen a estructurar los contenidos.

c) El predominio del presente y del futuro de indicativo. La exposición suele constituir un espacio intemporal con la pretensión de crear la apariencia de que el momento de producción y el de lectura transcurren paralelamente. Suelen abundar los verbos estativos, así como la cópula *ser*. Predominan igualmente las formas verbales no personales o impersonales.

En lo que respecta a los manuales escolares, si bien es cierto que predominan claramente el presente y el futuro, en algunas ocasiones, pocas ciertamente, toman su lugar el imperfecto y el indefinido, debido fundamentalmente al planteamiento inductivo a través del que se pretende involucrar al alumno por la vía de la experimentación, introduciéndolo en el tema mediante un juego (cuento, historia de un determinado problema científico, etc.); de esta manera, el texto expositivo-explicativo adopta los mecanismos textuales de la narración. No obstante, cuando aparece información, de nuevo se utiliza el presente. Es también frecuente la utilización del imperativo presente, particularmente para presentar las actividades que se proponen en la correspondiente ejercitación del tema.

d) La adjetivación específica, pospuesta y valorativa. Este tipo de adjetivación supone una particularización del sustantivo; es decir, agrega a la significación del sustantivo algo que no está necesaria o naturalmente comprendido en ella.

e) Las nominalizaciones anafóricas y aposiciones explicativas. Los grupos nominalizados son especialmente interesantes desde el punto de vista gramatical, ya que acarrear una serie de hechos lingüísticos (elección del sufijo, de la preposición, construcción de diversos complementos del nombre). Las aposiciones se presentan generalmente como informaciones nuevas: el elemento remático en la progresión de información que supone todo texto.

f) El orden de palabras estable. La exposición-explicación muestra preferencia por las construcciones lógicas sobre las psicológicas, establecidas sobre el esquema sintáctico de sujeto-verbo-complementos.

g) La tendencia a la precisión léxica. La precisión léxica supone el recurso a la significación unívoca con profusión de tecnicismos, cultismos, préstamos y xenismos de lenguas dominantes científicamente en la correspondiente área de conocimiento.

h) Las marcas de modalización o modalizadores. Introducen el punto de vista del emisor en el discurso, bien mediante verbos modales (*poder, desear*), de opinión (*creer, opinar*) o performativos (*prometer, jurar*); bien mediante otros procedimientos, como la cuantificación, la calificación mediante adjetivos o elementos equivalentes, el uso de exclamaciones o interrogaciones de carácter retórico, los adverbios oracionales, la connotación, el léxico marcado positiva o negativamente, el uso de comillas o guiones para marcar la distancia y el posicionamiento del enunciador respecto del enunciado. Estas marcas o indicadores tienen que ver con la actitud que el sujeto hablante (enunciador) adopta con respecto a sus producciones verbales (enunciados); indican el grado de adhesión (incondicional o mitigada), de incertidumbre o de rechazo del sujeto de la enunciación con respecto a los contenidos enunciados. Los modalizadores pueden ser asertivos (plantean la veracidad o falsedad de un enunciado), apreciativos (el sujeto establece juicios de valor) o deónticos (la enunciación tiene en cuenta la presencia del coenunciador, y por ello estos modalizadores se refieren a la idea de permiso, de obligación y de prohibición). Por tratarse de textos con pretensión de universalidad, es común el predominio de la modalidad asertiva, formulada mediante recursos lingüísticos tales como: verbos de opinión que indican la actitud del enunciador (*estimar, creer, opinar...*); formas impersonales (*es evidente, no hay que decir que...*); elementos adverbiales (*sin duda, a decir verdad, en mi opinión, desde mi punto de vista...*); verbos que presuponen la verdad o falsedad de lo que se dice (*revelar, confesar, dudar, imaginar...*); LO CIERTO. La aserción está ligada a la modalidad cierto/no cierto; expresiones como *poder, puede ser, es posible, parece que...* marcan las reservas del enunciador a propósito de algo.

i) El uso endofórico de los deícticos. Se trata de marcas o indicadores que refieren a otros elementos del texto que pueden ir delante (anafóricos) o detrás (catafóricos); esta función hace que sean elementos importantes en la cohesión textual. Mediante el fenómeno de la deixis se destacan los aspectos gramaticales y léxicos de la relación tripartita entre el sistema lingüístico, la subjetividad del codificador y los factores contextuales. Es una operación que permite relacionar los objetos y sucesos del mundo a las coordenadas de lugar y de tiempo asociados con el locutor.

El fenómeno deíctico se extiende a todas aquellas expresiones de la lengua que identifican y localizan a sus referentes en el contexto tomando como punto de partida el eje de coordenadas *yo, aquí, ahora* del hablante. Estos tres orígenes, que tienen la función de dirigir la atención del oyente, proporcionan los puntos básicos de referencia para la construcción del espacio deíctico y hacen que el sistema deíctico se considere «egocéntrico». En este sentido, la deixis y la modalización tienen una estrecha relación, en cuanto que ambos fenómenos son dos manifestaciones de la subjetividad del hablante.

En los libros de texto es notoria la presencia de elementos deícticos, ejercida, en unas ocasiones, mediante elementos léxico-gramaticales (demostrativos, posesivos y adverbios, fundamentalmente), y, en otras, mucho más abundantes, a través de paráfrasis mostrativas, entre las que destacamos, a título de ejemplo, las siguientes: *En la(s) fotografía(s) puedes ver...; Fíjate en la fotografía e identifica...; Observa la figura...; Como puedes ver en el mapa de las páginas...; En las fotografías de las páginas anteriores has podido contemplar...; Fijémonos, a través de estas fotografías, en...; etc.* A partir de ellas gira generalmente la exposición de información estructurada de la siguiente manera: *Nos daremos cuenta de que...; Por eso...; En cambio...; En contraste con...; es...*

j) La abundancia de conectores lógicos y organizadores textuales. Los conectores son unidades lingüísticas que se utilizan en los textos expositivo-explicativos con el propósito de establecer el desarrollo lógico de un tema. Su principal función es la de articular los constituyentes (proposiciones, párrafos o cualesquiera otras unidades o fragmentos del discurso o texto), además de poner las informaciones al servicio de la intención argumentativa global de dichos textos o discursos. Estas unidades constituyen una gran ayuda en la comprensión de los textos expositivos, ya que establecen una serie de relaciones, entre las que predominan las de causa/consecuencia, las de reformulación, las de ejemplificación, las de explicación, las de certeza o constatación, las de excepción o salvedad y las de resumen. Como dice Bernárdez (1995:227):

Es de esperar que los índices de conexión y deixis proporcionen resultados inversos: cuanto mayor sea el índice de conexión, más accesible será un texto a cualquier receptor, pues es menor la energía que deberá gastar en el procesamiento; en cambio, cuanto mayor sea el índice de deixis, mayor será la dificultad de procesamiento.

Presentamos a continuación una relación de conectores lógico-pragmáticos y organizadores discursivo-textuales, no exclusivos, como venimos diciendo, de los textos expositivo-explicativos, con sus correspondientes funciones o valores textuales.

CONECTORES Y ORGANIZADORES TEXTUALES

Adición, continuación, enumeración	además, también, así también, incluso, y aun, es más, otrosí, ítem (más), amén de, más allá de, y (no) otra cosa, y no sólo, y ni siquiera, encima, entonces, con todo, conque, pues bien, asimismo, igualmente, con respecto a, respecto de, referente a, conforme a, acerca de, en cuanto a, a propósito de, en lo que respecta a, en lo tocante a, en primer lugar, en segundo lugar, a continuación, hay que añadir que, para acabar, por último, finalmente, por un lado, por otro, primero, segundo, tercero, de entrada, para empezar, en general, que si paratín, que si paratán; que si tal, que si cual; que si esto, que si lo otro, que si lo de más allá...
------------------------------------	--

Advertencia	¡cuidado!, ¡ojo (con)!, ¡eh!, mira, oye...
Afirmación, aprobación, asentimiento	sí, claro, exacto, cierto, evidente, de acuerdo, sin duda, correcto, seguro, vale, por supuesto, en efecto, bien, bueno, vale...
Aproximación	aproximadamente, viene a ser (algo así), unos..., alrededor de...
Cantidad, ponderación, intensificación	más, menos, poco, mucho, demasiado, excesivamente, en demasía, vez y media, tres cuartas partes, casi todo, aún...más, tanto...que..., es más, más aún, máxime, mogollón (de), cantidad (de), montón(de)...
Causa/consecuencia	entonces, luego, así pues, así que, por (lo) tanto, por consiguiente, en consecuencia, por ello (eso), con ello, porque, puesto que, ya que, por el hecho de que, en virtud de, de suerte que, de ahí que...
Certeza, constatación	en efecto, en vista de (que), es evidente, es indudable que, es incuestionable que, en realidad, de hecho, está claro que, es sabido que, como ya es sabido, ya se sabe...
Comparación	como (si), tan(to)...como, del mismo modo que, es lo mismo que, es semejante a, se asemeja a, es lo mismo que, es equiparable a, hace pensar en, es (nº) veces mayor que, sería como si...
Concesión, pretexto	aunque, es cierto que, pero, por (adj.) que sea, aun, a pesar de todo, pese a, con todo y con eso, eso sí, so pretexto de...
Condición	si, supongamos que, si a eso vamos, si en vez de, en ese caso, con tal de que, en el caso de que, según, a menos que, siempre que, a no ser que...
Distribución	por cada (nº)...otros...
Disyunción	o (no)...o, bien (sea)...bien, ya...ya...
Duda, probabilidad	quizás, es posible, por lo que parece, puede ser que, se podría pensar que...
Ejemplificación	por ejemplo, verbigracia, pongamos por caso, para muestra, un botón, un (buen) ejemplo es, veámoslo (mediante un ejemplo)...
Excepción, salvedad, reserva	al menos, a menos que, excepto (que), salvo (que), excepción hecha de, hecha la salvedad de, a no ser (que), si no...
Explicación, aclaración, reformulación	es decir, o sea, quiero decir, dicho (de otra manera / en otros términos / en otras palabras), lo que significa, léase, o lo que es lo mismo, lo que equivale a decir, viene a llamarse, mejor dicho, o si se quiere, quiere decir, para que se entienda bien (mejor), lo que ocurre es que, que es, esto se explica por...
Finalidad	para, para que, en pro de, con el fin de...
Fuente, autoridad, origen (garante)	según, a partir de, como dice...
Indicador de argumento	porque, puesto que, pero, no obstante, con todo, sin embargo, de hecho, en efecto, es cierto que, y la prueba es que, y eso es porque, luego...

Introducción de macroargumento	ahora me explico, el razonamiento es éste, ahora se demuestra por qué...
Introducción de premisas	si... (entonces), dado que..., considerando, teniendo en cuenta, ante...
Llamada de atención (estimulantes conversacionales)	eh, oiga, oye, mira, mire, ea, hala (hale), venga, vamos...
Mantenimiento de atención interlocutiva	¿no?, ¿verdad?, ¿(no) sabes?, ¿ves?, ¿oyes?, ¿eh?, ¿comprendes?...
Marcador de conclusión	en consecuencia, por consiguiente, por (lo) tanto, por eso (esto, lo cual), pues bien, (si)...entonces, de ahí que, así pues, se sigue que, por lo cual puede sostenerse que...
Modo	según, a modo de, de este (ese) modo, así, de manera que, de modo, sin darnos cuenta de que...
Oposición/contraste (contra-argumentativos)	pero, en cambio, sin embargo, no obstante, mientras tanto, ahora bien, contrariamente, en contra de, contra lo que pueda parecer, por el contrario, de todos modos, con todo, (ni) aun así...
Precaución	por si acaso, no sea caso (cosa) que, no sea que, no vaya a ser que...
Restricción	si acaso, en (todo) caso, excepto (que, si), en (hasta) cierta medida, al (cuando, por lo) menos, hasta cierto punto, salvo que, pero...
Resumidor	en resumen, en resumidas cuentas, en pocas palabras, para abreviar...
Tiempo	sustantivos relativos a edad, fechas, estaciones y medidas de tiempo en general, adverbios, sintagmas adverbiales, y frases adverbiales con valor temporal...

- k)* Las reformulaciones intradiscursivas y ejemplificaciones. Son explicitaciones necesarias de tipo informativo que suelen coincidir con incisos explicativos y que tienen el propósito de dejar claramente expuesto el contenido informativo.
- l)* La repetición de conceptos. Es un fenómeno textual que funciona como dispositivo de coherencia; aparece con mucha frecuencia en los manuales escolares y en las enciclopedias, así como en revistas de divulgación científica.
- m)* Una mayor abundancia de elipsis (o menor redundancia). Elipsis y redundancia son dos fenómenos textuales que están en relación inversa con el mundo conocido o compartido por emisor y receptor; de modo que, a mayor conocimiento compartido, corresponde mayor grado de elipsis; y al revés, cuanto menos mundo se comparta, más alto grado de redundancia ha de haber, y menos elipsis, por tanto.
- n)* El frecuente recurso a definiciones, citas y referencias, descripciones, formulación de hipótesis, justificaciones causales, inducciones y deducciones. Se

trata de fenómenos textuales muy frecuentes en la exposición. Algunos, como la descripción, la formulación de hipótesis y las justificaciones, son más propios de otros tipos de texto, como el descriptivo o el argumentativo. Esto justifica la heterogeneidad de secuencias que componen todo texto.

ñ) La heterogeneidad de secuencias. En la exposición y explicación de información, como decíamos anteriormente, es frecuente la presencia de otras secuencias tales como las descriptivas y argumentativas; en menor medida, las secuencias narrativas.

o) La fórmula de cierre. Aparece expresada generalmente mediante un resumen o conclusión.

p) El escaso empleo de valores estilísticos y ausencia en la variedad de matices. Este fenómeno es consecuencia de la pretensión de universalidad y de objetividad que persiguen estos textos.

2.3 análisis de textos expositivo-explicativos

De acuerdo con los presupuestos vistos más arriba, estableceremos los siguientes apartados o niveles de análisis:

- a)* Aspectos gramaticales y pragmáticos: 1. Conectores y organizadores textuales. 2. Formas verbales. 3. Adjetivación específica, pospuesta y valorativa. 4. Uso endofórico de los deícticos. 5. Reformulaciones intradiscursivas. Ejemplificaciones. 6. Explicaciones (dos puntos, aposiciones y (pro)nominalizaciones anafóricas). 7. Explicaciones e incisos explicativos. 8. Marcas de modalización. 9. Definiciones, citas y referencias, descripciones, formulación de hipótesis y justificaciones causales. 10. El resumen o conclusión(es) como cierre; *b)* Organización de la heterogeneidad de secuencias que componen el texto; *c)* Representación del esquema mental a que se ajusta cada uno de los textos.

—T1—

San Juan Bautista ha sido el santo que, por motivos que no están del todo claros, ha recibido un culto más intenso en todos los países cristianos de Europa, y su festividad, que coincide con el período del solsticio de verano, ha heredado una serie de prácticas, ritos y costumbres que —a lo que parece— eran propias de una o varias festividades precristianas, extendidísimas en todos los países de habla indogermánica y aun en otros que no lo eran. Aquí vamos a estudiarlas con relación a España. Preferir, de todas suertes, decir que estudiamos «las fiestas del solsticio de verano» en vez de las de San Juan, es proceder un poco de ligero, puesto que el Bautista y el bautismo han dado al conjunto de aquellos ritos un hondo significado cristiano popular.

Parece ser que la fijación de la fiesta de San Juan en la liturgia cristiana, el 24 de junio, es de origen occidental y no oriental y, por lo tanto, resulta imposible pretender, como hicieron algunos historiadores antiguos, que ciertos de los ritos propios del día se entroncan con ritos judaicos.¹ Tampoco se pueden encontrar con ninguno de los ritos históricos paganos con los que comúnmente se entroncan, según veremos.

El origen de los ritos de San Juan es un problema muy complejo, y para intentar resolverle tendríamos que contar siempre con ciertas ideas que formuladas esquemáticamente serían éstas:

- 1ª El solsticio de verano, con el que coincide San Juan, es fecha que forzosamente ha debido producir determinados ritos, una vez comprendida su significación en el curso del año.
- 2ª Los ritos nacidos de tales ideas deben tener un carácter general homogéneo desde muy antiguo.
- 3ª Con las mezclas de pueblos, dichos ritos han tenido que alterarse en parte y relacionarse con otros.
- 4ª La fiesta de San Juan Bautista ha venido a unificarlos todos bajo una denominación común y una simbología nueva.
- 5ª Al unificar la fiesta de San Juan diversas suertes de ritos, ha comprendido en tal unificación otros que no estaban vinculados con los solsticiales propiamente dichos, ni con los relacionados con ellos de manera directa, es decir, que ha englobado muchos que sólo tenían una semejanza externa morfológica.

Estas ideas, puestas aquí a modo de premisas, se justifican por el material folklórico e histórico reunido en los capítulos que siguen de manera metódica.

Pero volviendo a la cuestión litúrgica: ¿Hay algún motivo para que San Juan fuera el santo que se festejara en el mismo solsticio?

Se puede sospechar también que algo debió de influir en la ajustación de la fiesta o fiestas paganas a la de San Juan el que el santo estaba relacionado con un rito en el que el agua tenía un gran papel: el bautismo, rito del que hablan los más viejos autores cristianos.² Las iglesias galicanas ya en tiempo de Gregorio de Tours habían hecho de la fiesta de San Juan un día de bautismos solemnes.³

Y la popularidad del santo no ha podido ser mayor. [...]

(Julio CARO BAROJA, «Las fiestas de San Juan y su origen litúrgico», en *La estación del amor (Fiestas populares de mayo a San Juan)*, Madrid, Taurus, pp. 119-120)

1. En lo del origen occidental, seguimos a L. DUCHESNE, *Origines du culte chrétien, étude sur la liturgie latine avant Charlemagne*, París, 1920, pág. 287.

2. Véase el artículo sobre el bautismo de San Juan de H. HOUBERT, en el *Dictionnaire de Théologie catholique*, de VACANT, MANGENOT y AMANN, tomo VIII, 1ª parte, París, 1924, cols. 646-655.

3. GREGORIO DE TOURS, *Historia francorum*, VIII, 9.

a) aspectos gramaticales y pragmáticos

1. Conectores y organizadores textuales

el periodo de solsticio de verano (tiempo)
y aun (adición)
puesto que (causa)
por lo tanto (consecuencia)
el 24 de junio (tiempo)
como (comparación)
[el solsticio de verano] es fecha (tiempo)
en el curso del año (tiempo)
según (modo)
siempre (tiempo)
desde muy antiguo (tiempo)
es decir (paráfrasis, reformulación)
a modo de (modo)
en los capítulos que siguen (espacio)
de manera metódica (modo)
Pero (oposición)
Hay algún motivo (causa)
también (adición)
ya en tiempo de (tiempo)

Son también organizadores textuales las tres referencias que aparecen en el texto (organizadores intertextuales); son las siguientes expresiones: ... *según veremos*, ... *en los capítulos que siguen de manera metódica*; y *Pero volviendo a la cuestión litúrgica*:... (organizadores intratextuales) y las comillas, la numeración ordinal de ideas y los cambios de letra (organizadores metatextuales).

2. Formas verbales

Predominan las formas verbales propias de la exposición (presente de indicativo y formas no personales). Son frecuentes también las formas verbales del relato (pretérito imperfecto y pretérito perfecto), debido a la heterogeneidad de secuencias que componen el texto.

3. Adjetivación específica, pospuesta y valorativa

La adjetivación (adjetivos y equivalencias estructurales) que más frecuentemente aparece es la específica. Algunos ejemplos son:

motivos... *claros*
 culto *más intenso*

festividades *pre cristianas, extendidísimas*
 hondo significado *cristiano popular*
 historiadores *antiguos*
 ritos *proprios del día*
 ritos *históricos paganos*
 problema *muy complejo*
 ciertas ideas *que formuladas esquemáticamente*
 carácter *general homogéneo*
 [ritos] *solsticiales propiamente dichos*
 semejanza *externa morfológica*
 material *folklórico e histórico reunido*
 fiestas *paganas*
 bautismos *solemnes*

4. Uso endofórico de los deícticos

Abundan en este texto de manera particular los deícticos subjetivos, intra-textuales con valor anafórico (*su, una o varias, todos, las de, aquellos, ciertos de, resolverle (sic)* [el problema del origen de los ritos de San Juan], *éstas, los, con ellos, a la de, un*). En menor medida hay deícticos espaciales (*aquí, en los capítulos que siguen*) y temporales (*el 24 de junio, [ritos] propios del día, en el mismo solsticio*).

5. Reformulaciones discursivas. Ejemplificaciones

No abundan en este texto las reformulaciones y ejemplificaciones, probablemente como consecuencia de que se trata de un texto corto: un epígrafe que forma parte del capítulo XIV de un libro. A pesar de todo, hay una reformulación: *, es decir*, que es buena muestra de la función que desempeña.

6. Explicaciones (dos puntos, aposiciones, y (pro)nominalizaciones anafóricas)

y su festividad, *que coincide con el período del solsticio de verano*, (aposición)
 festividades pre cristianas, *extendidísimas en todos los países de habla indogermánica...* (aposición)
...y aun en otros [países] que no *lo* [países de habla indogermánica] eran. (pronominalización)
...en vez de las [fiestas] de San Juan (pronominalización)
, el 24 de junio, (aposición)
El [problema] del origen de los ritos de San Juan... (pronominalización catafórica)
 y para intentar *resolverle (sic)*[el problema] (pronominalización)

El solsticio de verano, *con el que coincide San Juan*, es... (aposición)
...problema... para resolverle tendríamos que contar con ciertas ideas que formuladas esquemáticamente serían éstas: (se relacionan) (explicación)
 Estas ideas, *puestas aquí a modo de premisas*, ... (aposición)
...a la [fiesta] de San Juan (pronominalización)
...rito en el que el agua tenía un gran papel: el bautismo (explicación)
 el bautismo, *rito del que hablan...* (aposición)

7. Explicaciones e incisos explicativos

, por motivos que no están del todo claros,
—a lo que parece—
, de todas suertes,
, como hicieron algunos historiadores antiguos,

8. Marcas de modalización

no están *del todo* claros (asertiva)
ha heredado una serie de prácticas (apreciativa)
—a lo que parece— (asertiva)
 eran propias de... (asertiva)
extendidísimas en todos los países... (apreciativa)
, de todas suertes, (asertiva)
un hondo significado cristiano popular (apreciativa)
 Parece ser que... (asertiva)
 resulta imposible pretender... (asertiva)
 con los que comúnmente se entroncan (asertiva)
 problema *muy complejo* (apreciativa)
 fecha que *forzosamente* (asertiva) *ha debido* producir (asertiva)
deben tener (asertiva) un carácter *general homogéneo* (apreciativa)
 dichos ritos han tenido que alterarse *en parte* (apreciativa)
ha venido a unificarlos (asertiva)
...con los solsticiales propiamente dichos (asertiva)
 de manera *metódica* (asertiva)

9. Citas y referencias, descripciones, formulación de hipótesis, y justificaciones causales

En este texto aparecen tres referencias a sendas obras, en las que se basa el autor para apoyar sus aseveraciones.

Descripción de la festividad de San Juan y del origen de los ritos de San Juan
Justificaciones causales:

por motivos que no están del todo claros

...su festividad... *ha heredado* una serie de prácticas...

puesto que el Bautista... popular.

Parece ser que [si] la fijación de la fiesta... (formulación de hipótesis) (premisa)

Comparación: *como* hicieron algunos historiadores antiguos

y, *por lo tanto*, [entonces] resulta imposible (conclusión)

(Comparación: *como* hicieron algunos historiadores antiguos)

Estas ideas (premisas) se justifican por... (justificación causal)

Se puede sospechar también que... (justificación causal)

Conclusión: La popularidad del santo no ha podido ser mayor

Comparación: *como* hicieron algunos historiadores antiguos

...*para intentar resolverle* [el problema] tendríamos que...

10. El resumen o conclusión como cierre

La popularidad del santo no ha podido ser mayor.

b) organización secuencial

Descripción: San Juan ha sido...

Causa-consecuencia: Preferir... decir que... *puesto que*...

Causa-consecuencia: Parece ser que... [si] por lo tanto [entonces]...

Problema: El origen de los ritos de San Juan.

Solución: Una serie de ideas (premisas) que se justifican por el material folklórico e histórico reunido en los capítulos que siguen de manera metódica.

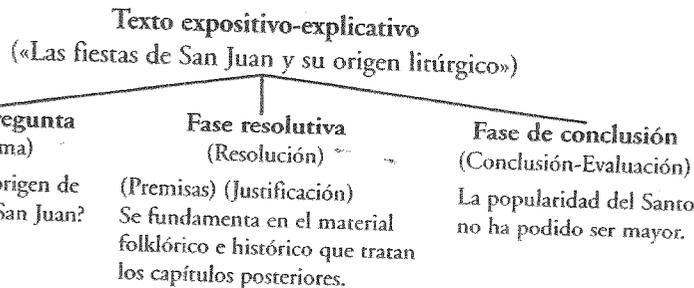
Pregunta: ¿Hay algún motivo para que San Juan...?

Respuesta (hipótesis): Se puede sospechar también que...

Justificación: Las iglesias anglicanas ya...

Conclusión: La popularidad del santo no ha podido ser mayor.

c) representación esquemática



[51] El árbol llamado *cacao* o *cacagat* no es árbol de estas islas, sino de la Tierra Firme. Hay estos árboles en la Nueva España y en la provincia de Nicaragua y otras partes. Pónese aquí porque estén juntas las materias, como en otro lugar lo tengo dicho: y éste es el árbol de todos, el más preciado entre los indios, y su tesoro. Y los caciques y señores que alcanzan estos árboles en sus heredamientos, tiénelos por muy ricos calachunis o príncipes, porque al principal señor llaman *calachuni* en lengua de Nicaragua, que es tanto como decirle rey, y también se llama *teite*, que es lo mismo que calachuni o rey.

[52] El árbol, en la madera, corteza y hoja, es ni más ni menos que naranjo, y de la misma tez y frescor y grandeza, excepto que las hojas del naranjo, en su nacimiento y pezón, tienen una manera de corazón pequeño, y de aquél se funda la hoja. Esos corazones faltan a la hoja de cacao, y en lo demás es así la una como la otra. Mas, porque yo deseo mucho la pintura en las cosas de historia semejantes, y que en nuestra España no son tan usadas, quiero aprovecharme de ella para ser mejor entendido, porque, sin duda, los ojos son mucha parte de la información de esas cosas, y ya que las mismas no se pueden ver ni palpar, mucha ayuda es a la pluma la imagen de ellas. Y así, a este propósito, quiero aquí dibujar estos árboles como yo supiere hacerlo porque, aunque no vayan tan al propósito como yo querría, bastará la significación del dibujo y mis palabras para que otro los sepa poner más al natural.

[53] Echan por fruta unas mazorcas verdes y alumbradas, en parte, de una color de rojo, e son tan grandes como un palmo, e menos, e gruesas como la muñeca del brazo, o menos y más, a proporción de su grandeza. De dentro son macizas como una nuez cuando se cuaja, o como una calabaza o higuera, y en aquella pasta o cantidad cuajada, hay cuatro órdenes de almendras, de alto a bajo; así que cada mazorca tiene veinte o treinta almendras, e más o menos. E así como va madurando la fruta, así se va enjugando aquella carnosidad que está entre las almendras, y ellas quedan sueltas en aquella caja, de donde las sacan después, e las guardan y tienen en el mismo precio e estimación que los cristianos e otras gentes tiene el oro y la moneda. Porque así lo son estas almendras para ellos, pues que por ellas compran todas las otras cosas. De manera que en aquella provincia de Nicaragua, un conejo vale diez almendras de éstas, y por cuatro almendras dan ocho pomas o nísperos de aquella excelente fruta que ellos llaman *munonzapot*, y un esclavo vale cien, e más e menos almendras de éstas, según es la pieza o la voluntad de los contrayentes se concertan.

[54] Pero quiero decir de la manera que crían y cultivan estos árboles como cosa que tanto precisan, y es así. Que después que los han plantado en la tierra que les parece que es fértil e a su propósito, en sitio e agua allí cerca para los regar a sus tiempos ordinarios, y puestos por su liños, y en compás, e desviados unos de otros diez o doce pies, porque mejor se alimenten del terreno; porque crecen e cópanse de tal manera, que debajo de ellos todo es sombra, y el sol no puede ver la tierra sino en pocas partes, entre las ramas. Y porque acaece que algunos años el sol los suele abuchornar e escaldar de manera que el fruto sale vano, o no cuaja y se pierde, para remedio de esto tienen pues-

tos entre estas arboledas otros árboles que allí llaman los indios, *yaguagüit*, e los cristianos, de la madera negra, que crecen casi al doble que los del cacao e los defienden del sol e les hacen sombra con sus ramas e hojas; e los van mondando e quitando los brazos e ramas, como van creciendo, para que suban derechos a este propósito. Los cuales árboles son de tal naturaleza, que viven mucho más que los del cacao, e nunca se pudren y caen, y es una de las fuertes maderas que se saben. Estos echan muy hermosas flores (digo los de la madera negra), e como rosadas e blancas, a manojitos, como el hinojo, e huelen bien, e su fruto son unas arvejas que echan unas lentejas algo menores que los altramuces y durísimas. Nunca pierden la hoja, e son árboles que los indios precian, así para lo que es dicho como para hacer sus cercas a sus heredades, e para la madera de sus casas o buhíos, porque dicen ellos que ni perece ni pudre en tiempo alguno.

(G. FERNÁNDEZ DE OVIEDO, «Historia General y Natural de las Indias» (1535), en M. Arrola (1968), *Textos fundamentales para la historia*, Madrid, Revista de Occidente, 1975, págs. 220-221)

a) aspectos gramaticales y pragmáticos

A efectos de procedimiento de análisis, trabajaremos con la unidad párrafo, que nosotros indicaremos con [§] seguido del correspondiente número de orden de cada uno de los párrafos; de este modo iremos planteando los diferentes aspectos (gramaticales, léxicos, pragmáticos y estructurales) que componen el sentido global del texto.

1. Conectores y organizadores textuales

- y (adición)
- sino (contraste)
- porque (finalidad)
- como (modo)
- porque (causa)
- tan(to)...como (comparación)
- y también (adicional)
- ni más ni menos (modo)
- excepto que (excepción, salvedad)
- Mas (contraste)
- ya que (causa)
- aunque (concesión)
- para que (finalidad)
- como (comparación)
- Pero (oposición)
- De dentro (espacial)

- de alto a bajo (espacial)
- así que (consecuencia)
- E así como...así (comparación, modo)
- después (tiempo)
- mismo...que (comparación)
- pues que (causa)
- De (la) manera que (modo)
- allí cerca (lugar)
- De tal manera, que (consecuencia)
- o (disyunción)
- tal...que (modo)
- nunca (tiempo)
- así para...como para...e para...(comparación y finalidad).

2. Formas verbales

Hay un claro predominio del presente de indicativo. Sin embargo, hay presencia también de otras formas verbales, tales como: presente de subjuntivo (4), condicional (1), futuro de indicativo (1), pretérito perfecto de indicativo (1), futuro de subjuntivo (1).

3. Adjetivación específica, pospuesta y valorativa

- El árbol *llamado...*
- árbol *de todos, el máspreciado...*
- corazón *pequeño*
- cosas *de historia semejantes*
- no son *tan usadas*
- para ser *mejor entendido*
- mazorcas *verdes y alumbradas...color de rojo, e son tan grandes como un palmo...e gruesas como la muñeca del brazo... De dentro son macizas...y en aquella pasta o*
- cantidad *cuajada*
- ellas [las almendras] quedan *sueeltas*
- en la tierra que les parece que es *fértil e a su propósito*
- a sus tiempos *ordinarios, y puestos...e desviados*
- el fruto sale *vano*
- muy hermosas flores...*como rosadas e blancas, a manojitos,...*
- maderas *que se saben*
- madera *negra*
- lentejas algo *menores* que los altramuces y *durísimas*

4. Uso endofórico de los deícticos

estas islas
estos árboles
otras partes
aquí
otro lugar
su tesoro
sus heredamientos
tiénelos
decirle
así
la una como *la otra*
yo
nuestra España
de *ella*
esas cosas
mis palabras
aquella caja
de *dónde*
así lo son estas almendras para *ellos*
allí

5. Reformulaciones discursivas. Ejemplificaciones

«Mas, porque yo deseo mucho la pintura en las cosas de historia semejantes...quiero aprovecharme de ella *para ser mejor entendido*, porque, sin duda, los ojos son mucha parte de la información de esas cosas, y ya que las mismas no se pueden ver ni palpar, *mucha ayuda es a la pluma* la imagen de ellas. *Y así, a este propósito quiero aquí dibujar* estos árboles como yo supiere hacerlo...»

6. Especificaciones (dos puntos, aposiciones y (pro)nominalizaciones anafóricas)

- , que es tanto como decirle rey,
- , que es lo mismo que calachuni o rey.
- , en la madera, corteza y hoja,
- , en sitio e agua allí cerca para los regar a sus tiempos ordinarios,

Las pronominalizaciones anafóricas son muy frecuentes. Algunas de ellas son:

éste es el árbol de todos
tiénelos
decirle
y de *aquél*
aprovecharme de *ella*
y *ellas* quedan sueltas
e *las* guardan
así *lo* son estas almendras, etc.

7. Explicitaciones e incisos explicativos (digo los de madera)

8. Marcas de modalización

es *ni más ni menos* que (asertiva)
y deseo *mucho* (apreciativa)
sin duda (apreciativa), los ojos son *mucha* parte (apreciativa)
que *les parece* que es (asertiva)
que *se saben* (asertiva)

9. Citas y referencias, descripciones, formulación de hipótesis y justificaciones causales

[52] (Descripción) El árbol...*la una como la otra*.

[53] (Descripción) Echan por fruta unas mazorcas verdes y alumbra-
das...el oro y la moneda.

[54] (Descripción) Pero quiero decir de la manera... que ni parece ni
pudre en tiempo alguno.

10. El resumen o conclusión como cierre

... y *éste* es el árbol de todos, el máspreciado entre los indios, y su tesoro.
... e son árboles que los indios precian ...

b) organización secuencial

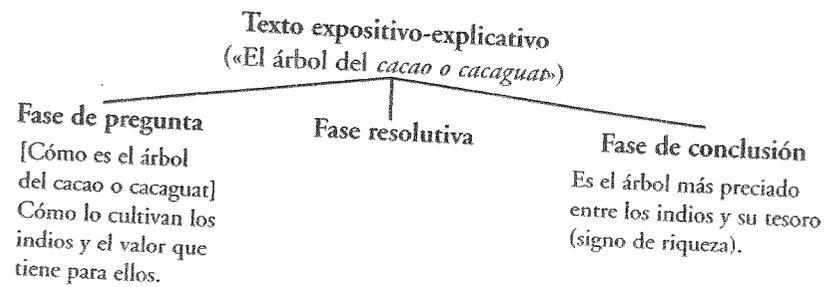
[51] Secuencia de proposiciones expositivo-explicativas.

[52] Secuencia de proposiciones descriptivas.

[53] Secuencia de proposiciones descriptivas (hasta «...en aquella caja,») y ex-
positivo-explicativas (desde «de donde ...hasta ...se conciertan»).

[54] Secuencia de proposiciones descriptivas (hasta el cierre o resumen: «...e
son árboles que los indios...ni pudre en tiempo alguno»).

c) representación esquemática



—73—

Desigualdades en el acervo científico

- [51] El siglo tantas veces caracterizado como «de la ciencia y la tecnología» se cierra también con una acumulación de caminos apenas explorados y asignaturas pendientes en la relación entre el desarrollo científico-tecnológico y el social.
- [52] La conferencia mundial «Ciencia para el siglo XXI», realizada en Budapest por la UNESCO, ha dado cuenta de las asimetrías crecientes y de los contrastes en dicha relación y muestra cómo la evolución de las sociedades genera un movimiento irrefrenable de dos velocidades. Esto es, por un lado, un lote de países que marchan a la cabeza del desarrollo científico y tecnológico produciendo y aprovechando los resultados de dichos avances sobre sus rendimientos generales y la calidad de vida de sus habitantes. Por otro lado, países y sociedades rezagadas, en el mejor de los casos receptoras de tecnologías y conocimientos aplicados, con insalvables dificultades y déficit para ensanchar su formación de recursos.
- [53] Los países más desarrollados dedican entre un 2 y un 3% de su PIB a investigación y desarrollo; América latina asigna un 1'9% y gran parte de África, apenas un 0'4 por ciento. El mismo fenómeno de dualización se reproduce dentro de los países, con polos de alto desarrollo tecnológico y un dinamismo que atraviesa con rapidez las fronteras del saber y grandes áreas circundantes que quedan «desenganchadas» de oportunidades de inserción. Finalmente, similar cuestión separa a las personas según su capacidad para incorporarse en plenitud a la aventura del conocimiento y sacar de ella las enseñanzas para su propio desarrollo.
- [54] Por eso es que las políticas científicas y el respaldo sostenido a la investigación en ciencia y tecnología forman parte cada vez más inseparable del destino económico y social de cualquier país. Es allí donde se miden sus reales capacidades.
- (Diario Clarín, 6 de julio de 1999)

a) aspectos gramaticales y pragmáticos

1. Conectores y organizadores textuales

- tantas (intensificador)
- como (modo)
- Esto es (reformulación)
- por un lado (adición)
- Por otro lado (adición)
- dentro (espacio)
- Finalmente (adición)
- según (modo)
- Por eso es que (introdutor de cierre o conclusión)
- cada vez más (intensificador)
- donde (lugar)

2. Formas verbales

En este texto hay un claro predominio de las formas verbales en presente de indicativo. La sola excepción es la presencia de un pretérito perfecto de indicativo (*ha dado cuenta*).

3. Adjetivación específica, pospuesta y valorativa

- El siglo tantas veces *caracterizado* como...
- Caminos apenas *explorados*
- asignaturas *pendientes*
- entre el desarrollo *científico-tecnológico* y el *social*
- conferencia *mundial*
- asimetrías *crecientes*
- movimiento *irrefrenable de dos velocidades*
- desarrollo *científico y tecnológico*
- rendimientos *generales*
- países y sociedades *rezagadas... receptoras de...*
- conocimientos *aplicados*
- Los países más *desarrollados*
- polos de alto desarrollo *tecnológico*
- grandes áreas *circundantes*
- políticas *científicas*
- destino *económico y social*

4. Uso endofórico de los deícticos

- dicha* relación

Esto
dichos avances
sus (rendimientos, habitantes)
su (formación, PIB, capacidad, propio desarrollo)
El mismo fenómeno
sacar de *ella*
similar cuestión
eso
allí

5. Reformulaciones discursivas. Ejemplificaciones
Esto es, ... para ensanchar su formación de recursos.

6. Especificaciones (dos puntos, aposiciones y (pro)nominalizaciones anafóricas)
Esto es,
, con polos ... de oportunidades de inserción.»
sacar de *ella*
Por *eso*
Es allí donde

7. Explicitaciones e incisos explicativos
, realizada por la UNESCO,
, en el mejor de los casos receptoras de tecnologías y conocimientos aplicados,

8. Marcas de modalización
tantas veces caracterizado (asertiva)
también (apreciativa)
apenas (apreciativa)
asimetrías *crecientes* (asertiva)
movimiento *irrefrenable de dos velocidades* (apreciativa)
rezagadas (apreciativa)
en el mejor de los casos (apreciativa)
insalvables (apreciativa)
apenas (asertiva)
fenómeno *de dualización* (asertiva)
con rapidez (apreciativa)
«desenganchadas» (asertiva)
en plenitud (apreciativa)

cada vez más inseparable (apreciativa)
Es allí donde *se miden* sus *reales* capacidades (apreciativas)

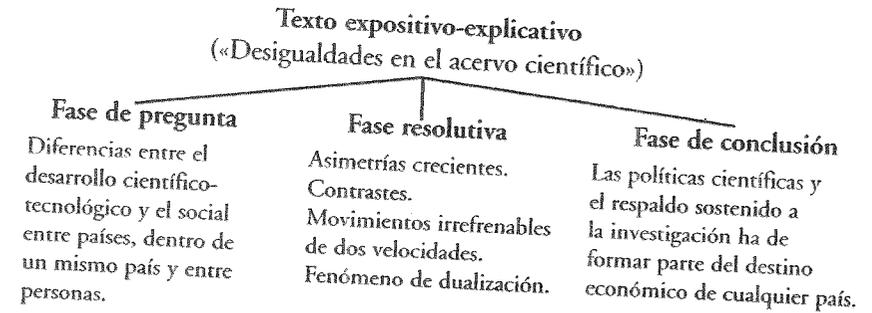
9. Citas y referencias, descripciones, formulación de hipótesis y justificaciones causales
Paralelismo del fenómeno de dualización entre países, dentro de un mismo país y entre personas. Este fenómeno sirve para justificar la conclusión, que figura en el párrafo final.

10. El resumen o conclusión como cierre
Coincide con el final del [54], y se formula de la siguiente manera: «Es allí donde se miden sus reales capacidades.»

b) organización secuencial

- [51] Secuencias expositivo-explicativas (información)
- [52] Secuencias expositivo-explicativas (datos)
- [53] Secuencias expositivo-explicativas (datos)
- [54] Secuencias expositivo-explicativas (consecuencia y conclusión)

c) representación esquemática



2.4 propuestas didácticas

El estudio de la exposición como esquema mental y como texto requiere una progresiva ejercitación planificada a lo largo de la Enseñanza Secundaria, de forma que se logre una adecuada competencia en este tipo de textos tan frecuentes en la vida académica y social. A este propósito queremos contribuir con actividades como las que proponemos a continuación:

- Determinar las diferentes fases que componen la estructura de la exposición: fase de pregunta, fase resolutoria y fase de conclusión.
- Detectar la heterogeneidad de secuencias que aparecen en los textos expositivos: indicar la presencia de otro tipo de secuencias (descriptivas y argumentativas, principalmente) y justificar el predominio de las secuencias expositivas.
- Buscar en estos textos definiciones, citas y referencias, deducciones, clasificaciones, ejemplificaciones e ilustraciones, comparaciones y relaciones, marcas de énfasis y de matización.
- Discriminar en el contenido informativo del texto las siguientes relaciones temáticas: a) progresión temática: nuevo *vs* conocido (tema/remata); b) relevante *vs* irrelevante; c) opiniones *vs* hechos; y d) información general *vs* particular.
- Analizar la formulación correspondiente al cierre de estos textos: generalmente aparece expresada mediante un resumen o un apartado reservado a concluir el texto.
- Titular y subtitular textos dados (bien sean éstos de autor o bien producidos por los propios compañeros), incluir notas a pie de fotografía o a pie de página, incorporar ilustraciones, hacer esquemas e introducirlos en el cuerpo del texto, etc.
- Detectar y analizar la función de conectores y organizadores textuales que aparecen en este tipo de textos (orales y escritos). Inventariar los principales con la intención de facilitar la ejercitación a la hora de producir exposiciones.
- Buscar reformulaciones parafrásticas, precedidas por marcas como *o sea, en otras palabras/términos, dicho en otros términos*, etc. Ejercitar la paráfrasis, de manera muy particular en textos en que haya abundancia de elipsis e implícitudo.
- Establecer la relación entre elipsis y redundancia, teniendo presente el nivel de conocimiento compartido entre los intervinientes en la comunicación.
- Buscar en los textos proposiciones explicativas (apositiones explicativas y subordinadas de relativo explicativas o aclarativas). Analizar su formulación y precisar su función textual (entre comas van las aclaraciones y explicaciones que interrumpen momentáneamente la idea principal; tras los dos puntos se explica lo enunciado previamente).

- Analizar la repetición como dispositivo de coherencia basada en la identidad, mediante los correspondientes mecanismos de cohesión que se dan en este tipo de texto (de manera muy particular en los manuales escolares); éstos pueden consistir en la repetición de un mismo concepto (formulado de maneras distintas: elementos correferenciales), repetición léxica (identidad lexemática, sinonimia, paráfrasis, pronominalización).

- Ejercitar la definición: recurrir a diccionarios, extraerla literalmente de un texto, inferirla a partir del contenido informativo de un texto.
- Convertir un texto expositivo en argumentativo.